-EL HOMBRE SEGÚN ADAM SMITH

Donde se demuestra cómo el hombre actual todavía es un producto del sistema económico inventado por Adam Smith, con todos sus puntos débiles, denunciados.

Es necesario leer "La riqueza de las naciones " de Adam Smith porque allí está la base de nuestro sistema actual. En la época de Smith su invento era una novedad, conectado con la aparición de la Revolución Industrial. Pero tras más de 200 años viviendo así los hombres ya hemos incorporado en nuestra memoria genética todo el sistema de Smith con sus pagos, sus hipotecas, sus acciones y sus sociedades anónimas. Es hora que intentemos mejorar este sistema empresarial y económico porque , como escribía el mismo Smith, cuando se dá una mejora en la naturaleza humana se puede intentar mejorar también el sistema económico.

Hay que retener el concepto de Adam Smith de los ríos como la primera red que existe sobre este planeta que une a los hombres. Todo el sistema económico de Smith va a consistir en añadir más redes a la superficie del planeta que liguen unos hombres con los otros. La relación entre el campo y la ciudad es otra de las características de la vida sobre el planeta Tierra. Es una relación biyectiva perpétua , tanto por las materias primas que se transportan a la ciudad y que allí son transformadas en productos manufacturados como por el intercambio de ideas, muy especializadas en la ciudad, muy auténticas y puras en el campo.
Otras redes que enlazan a los hombres son: los cables de electricidad, los de teléfono, las tuberías de agua y de gas, el alcantarillado, el supermercado con su comida para los próximos dias, la gasolinera, los medios de transporte, la televisión (es decir, las ondas electromagnéticas y las antenas) y, sobre

todo para Adam Smith, el intercambio de productos, el mercado, el trueque y la permuta.

Considerando la relación comercial entre las personas como un factor de civilización, Smith pone el trabajo como el valor supremo de su sistema. Sin trabajar no existen los bienes y no hay nada que vender ni comprar. Además este trabajo deberá ser cada vez más especializado para poder fabricar más productos distintos gracias a mejores técnicas y más precisión en los detalles. Lo que importa es que se den miles de productos en el mercado para que el rito de la compra y la venta, que Smith considera es el acto principal que hace posible la vida civilizada, pueda darse.

En cambio, no importa si los trabajadores enferman o tienen accidentes laborales; es un asunto secundario, un daño colateral despreciable.

Estas relaciones comerciales entre las personas son posibles porque en el mundo hay riqueza: son las "minas de oro". Siempre aparecerá alguna "mina de oro" (alguna nueva tecnología) que remueva la vida económica de un país y del mundo y que siga poniendo en movimiento todos los actos económicos.

El planeta Tierra es visto así como un lugar donde hay algunas "minas de oro" y la misión del hombre sobre este planeta es moverse según el juego que dé esta mina de oro administrada de cientos de maneras distintas y reconvertida en otros productos y bienes.

En la época de Smith había una ilusión por crear grandes fábricas en que los trabajadores laboraran como máquinas

para poder crear grandes máquinas para la industria o para acometer grandes obras públicas que antes de la Revolución Industrial no eran posibles realizar.
Pero 200 años más tarde ya hemos tenido bastante de eso y queda poca gente que todavía tenga esta ilusión de alcanzar grandes proyectos industriales poniendo a trabajar a miles de obreros en líneas de montaje.
En la época de Smith se consideraba que el hombre sería mejor si trabajaba en una fábrica, sacrificando su felicidad, su libertad y su comodidad por el bien de una sociedad más civilizada administrada por la Bolsa y las acciones de las sociedades anónimas, siendo recompensado por su esfuerzo con un salario. Sin duda en tiempos de Smith este concepto era una novedad y lo más moderno que se ofrecía a la gente pero en nuestra época es un sistema anticuado y rudimentario.

El dinero es el símbolo del esfuerzo y del trabajo de uno mismo o de los otros.
El nuevo hombre según Adam Smith posee dos naturalezas: la primera es su propio cuerpo. La segunda está constituída por las acciones de Bolsa que posee, sus propiedades, el oro y plata que tenga en su caja fuerte, los productos que le rodean y de los que es el propietario. Gracias a esta segunda naturaleza el hombre según Adam Smith triunfa sobre su cuerpo corruptible en el que no confía y puede rodearse de objetos que son más sólidos. Acaba prefiriendo esta segunda naturaleza a la primera porque le ofrece más seguridad, en forma de dinero en el banco, escrituras de propiedades , contratos y facturas. Todo el siste-

-ma burocrático es, de hecho, una segunda naturaleza compuesta de papeles y de documentos oficiales que nos dan un suelo firme sobre el que vivir que nuestra primera naturaleza, nuestra naturaleza animal, no puede proporcionarnos. Adam Smith crea este mundo artificial formado por contratos, letras, acciones, impuestos, préstamos, hipotecas, seguros, inversiones y muchas otras formas más sofisticadas de trabajar con el dinero. Al crear este mundo artificial, Smith nos dice que es la única manera de civilizar al hombre.

Al aceptar que el hombre es una máquina que se mueve por los resortes de la ambición de ganar más dinero y por el deseo de conseguir los mejores productos , Smith admite implícitamente que la Naturaleza nos utiliza para hacer trabajos sobre la superficie de este planeta, enlazados por multitud de redes , visibles e invisibles, la primera de las cuales son los ríos.

Los ríos llevan agua de un lugar a otro y , con el agua, arrastran también los sedimentos y la materia muerta vegetal. Todos los trabajos de los hombres se pueden simplificar a una actividad de transporte de materiales, como hacen los ríos. Por lo tanto, y con una mentalidad ecologista muy propia de nuestra época, debemos estudiar cómo seguir haciendo nuestros trabajos humanos sobre el planeta sin destruirlo .

Para que sea posible el sistema de Smith debe darse un movimiento constante en la economía, que a veces solamente es posible con un crecimiento también constante y con gran movimiento de capitales, que a su vez solamente es posible

si la gente del país y de los otros países con los que se comercia cumplen las reglas del juego, es decir, son civilizados y se someten a las leyes sobre comercio. La gente que no cumple esas leyes son "salvajes", están fuera del sistema y no se puede hacer negocios con ellos. Están condenados a no tener nunca un sueldo (que es el premio de los trabajadores "civilizados"), a que su tecnología sea siempre primitiva, que sus pueblos no alcancen la especialización en los oficios (y, con ello, mejores técnicas para fabricar productos más laboriosos, difíciles y de precisión) y que en sus territorios el comercio siempre se realice a pequeña escala, con mucha desconfianza y sin el movimiento de grandes capitales que hacen posible acometer grandes empresas en los países "civilizados".
Por esta razón, la superioridad de los imperios europeos y sus antiguas colonias (ahora independientes), sobre los pueblos primitivos como los indios americanos y los africanos va a ser explotada a lo largo del siglo XIX para aplastarlos. Como diciendo: así se demuestra que la "civilización" según Adam Smith es el único camino posible para el futuro. Como mínimo aseguraba la superioridad militar de los europeos que con el sistema de Smith podían fabricar grandes máquinas de guerra y grandes cantidades de munición que los pueblos primitivos no sabían ni cómo se hacían.
La superioridad militar sería otro argumento que podría presentar Adam Smith para demostrar que su sistema es el único válido.

Si la Naturaleza nos utiliza y se autórregula según la ambición y los deseos de los hombres, entonces la cultura que sea capaz de fabricar mejores armas y en mayor cantidad será también la cultura superior, o al menos la más fuerte. La carrera de armamentos es, pues, otra de las maneras como se autorregula la Naturaleza, en este caso aprovechando la tendencia humana para someter a otros pueblos por la fuerza militar. Esta es una de las teorías de la guerra que se enseñan en las academias militares: en la guerra se decide qué país posee una organización y una "civilización" superior a las otras porque es capaz de fabricar mejores armas y en mayor cantidad. Tuvimos un ejemplo de esta doctrina en la bomba atómica fabricada por los norteamericanos y lanzada sobre Hiroshima y Nagasaki: demostraba que la "civilización" norteamericana era superior a la japonesa porque había logrado fabricar la bomba atómica, que a su vez es otro ejemplo muy claro de producto que sólo es posible crear con un trabajo de muchos especialistas que hayan alcanzado una gran habilidad, destreza y conocimiento de su oficio, la condición según Adam Smith para que un país sea rico (su mina de oro).

La bomba atómica, la torre Eiffel , los grandes puentes de hierro, los rascacielos y los cohetes a la Luna son muestra de las grandes obras que solamente ha sido posible realizar gracias al sistema inventado por Adam Smith.
Pero los problemas ecológicos que ha traído el desarrollismo, la nula preocupación de Smith por la salud de los obreros,

la manera como espolea los peores defectos humanos (la ambición, la explotación del trabajo de los otros)son los puntos negros del sistema de Smith que hacen que ya no sea posible conformarse con él en nuestra época y que estemos buscando desesperadamente una alternativa a ese sistema.

Sin duda, en la sociedad inglesa de su tiempo habían muchos trabajadores que estaban entusiasmados con el nuevo sistema de Smith porque representaba el progreso y estaban dispuestos a sacrificar parte de su felicidad y de su libertad para formar parte de ese gran sueño colectivo en que todos iban a cobrar un sueldo e iban a participar en la construcción de grandes proyectos en todos los campos que no habían sido posibles antes.

El obrero que conoce el sistema de Adam Smith y que voluntariamente se ofrece para formar parte de él con su trabajo y su esfuerzo, no sufre tanto las consecuencias de vivir sometido a ese sistema como aquellos trabajadores que no saben de qué vá el tema, que son analfabetos y que desde niños o adolescentes les han obligado a trabajar en una fábrica sin entender nada.

Las virtudes que elogia Smith son las mismas que promueven los actuales directivos de recursos humanos: la laboriosidad, el esfuerzo, el desarrollo de las facultades corporales y mentales, la mejora de la situación social, la actividad, la diligencia. Smith considera como cualidades humanas la ambición, la búsqueda de mejorar los medios de subsis-

-tencia y la búsqueda de la seguridad y de la abundancia. Según Smith, con los salarios se estimulan todas esas cualidades humanas y solamente se pueden pagar salarios con su sistema económico. Al desarrollar potencialidades humanas, se crea un nuevo tipo de hombre, más especializado en un trabajo, con mejor técnica y más capaz de fabricar productos complejos y difíciles. El hombre de los últimos 200 años tiene más conocimientos, destreza y habilidad que los hombres de los siglos pasados.

Todo esto está muy bien, pero ahora que el hombre es mejor que el hombre de la época de Smith y que lleva más de 200 años viviendo en su sistema, se lo sabe de memoria y lo ha integrado en su memoria genética , ¿no es hora que desarrollemos un nuevo sistema económico adaptado para el hombre de hoy?

Smith quería ver a todo el mundo trabajando porque concebía la vida sobre este planeta como miles de hormiguitas humanas moviéndose sin parar en un hormiguero en que todas las hormiguitas estaban relacionadas unas con otras por una gran cantidad de tejido social y económico, en una trama muy complicada que, bien apretada por el telar, formaba una tela llamada "la humanidad". Si la gente no trabajaba, no había movimiento económico, no había capitales, no se podían realizar grandes obras, la gente no cobraba sueldos y no desarrollaba sus potencialidades. Y Adam Smith encuentra alegría y cordialidad entre los hombres que viven según su sistema. Odia el aburrimiento, el estancamiento, la melancolía : por eso quiere ver a todo el mundo trabajando. Tanto da si se caen de un andamio o si a los 30

años ya tienen artrosis en las manos por una dedicación excesiva a un trabajo muy especializado. Esto no le importó nunca a Adam Smith.

En cambio si le importó a Alfred Marshall, representante de la economía clásica en el siglo XIX (aunque los empresarios explotadores de su país no le hicieran mucho caso). Marshall exhortaba a los empresarios ingleses a proporcionar trabajo, vestido y calefacción a sus obreros. Además lo justificaba diciendo que cuando las condiciones de vida mínimas eran deficientes, la mente se volvía obtusa, la constitución física se deterioraba, la ropa se vestía día y noche hasta quedar llena de suciedad acumulada, la gente vivía en atmósferas viciadas que perjudicaban su salud y su vigor, en casas mal hechas con drenaje imperfecto que debilitaban la vitalidad y el hacinamiento llevaba a los males morales que degradaban el carácter del pueblo. Asimismo el descanso era necesario para la población ; el surmenage o exceso de trabajo era perjudicial, la ansiedad, las preocupaciones y la presión mental excesiva también minaban el cuerpo , hacían descender la fecundidad y disminuían el vigor de la raza.
Marshall admitía que los obreros debían aspirar a la libertad en que fueran amos de ellos mismos, a tener esperanzas y posibilidad de cambios.
Sorprende cómo Marshall exhortaba a los empresarios de su tiempo a dotar de casas sanas y de condiciones de vida

higiénicas a los obreros, como parte ineludible del sistema económico que debía proporcionar todos esos elementos mínimos de vida a los obreros como parte del trato. Pero los empresarios ingleses no le hacían ningún caso, hasta el punto que causaron la aparición del marxismo. Marx vivía en Londres y se escandalizaba de las infernales condiciones de vida de los obreros. Por los mismos dias aparece también la escuela naturista de medicina en Inglaterra, formada por unos médicos que veían cómo la tuberculosis campaba a sus anchas en los barrios obreros insalubres y contaminados por el humo de las fábricas y que cuando se llevaba a un obrero enfermo al campo o a la montaña, se producía una mejora espectacular en su estado físico.

La espiral que forman miles de estrellas en una galaxia, un motor de explosión, una ciudad, un motor eléctrico son ejemplos de círculos viciosos que entran en "excitación" y éste es el concepto que preside la vida económica según el sistema de Adam Smith. La sociedad se convierte en una olla a presión donde se dan unas corrientes de convección que redistribuyen el agua de la olla en un circuito cerrado. Así ocurre en la ciudad con los bienes y los capitales : se mueven en un circuito cerrado y por la especialización de los oficios todos acabamos fabricando productos , unos para los otros. Como en todo círculo vicioso , cuando se alcanza un "punto de excitación", la máquina ya no se para y sigue funcionando sola, autoalimentada por la gran canti-

-dad de riqueza y de capitales que se remueven en corrientes de convección dentro de ella. Como ocurre en la espiral de una galaxia o en un torbellino.

Adam Smith pone al egoísmo, el interés personal y el trabajo como las máximas virtudes y el combustible que van a hacer funcionar esa olla a presión. Es la suya una religión de fanáticos del trabajo, de ergócratas que creen que el trabajo lo justifica todo. A los que no trabajan o no pueden trabajar los condenan al "exilio" (a no poder formar parte de su sistema) . Convierte la vida en algo inhumano e infernal tantas veces denunciado en las novelas de ciencia ficción como "Un mundo feliz". Dice que el comercio, el intercambio y la permuta son las actividades propiamente humanas que nos distinguen de los animales (¿y las tenias, los parásitos, los animales simbióticos, las rémoras con los tiburones o las aves que comen las pulgas de los búfalos ?).

Vé un proceso natural en el transporte de mercancías por los ríos, en la dialéctica campo-ciudad y en la explotación de las "minas de oro", que llevan al movimiento de capitales, el desarrollo de las habilidades humanas y la creación de tramas cada vez más elaboradas que atan los hombres unos con los otros. Y para Adam Smith, todo ello es un proceso natural.

Aceptémoslo así ,pero ¿cómo reconducir este proceso natural llamado "la vida económica de los hombres civilizados" para que no siga destruyendo el planeta del que es su principal fuerza superficial? La fuerza que en la superficie del planeta es más poderosa (dejando a un lado los terremotos, los volcanes y los huracanes).

Según Adam Smith, cada país tiene "materia económica" limitada y cuando se acaba, ese país no puede proporcionar condiciones de vida decentes para su población.Cuando eso ocurre, solamente sale adelante la parte de la población que tiene las condiciones físicas y mentales para trabajar mucho en esa época de crisis en el país. Por ello siempre habrá una parte de la población que se verá condenada a llevar una vida infernal o infrahumana. Adam Smith nos dice que el movimiento de materiales brutos, de capitales y de productos acabados(porque al final la economía se reduce a esto) tiene unos límites por encima de los cuales no hay más materiales fuentes de riqueza o movimiento. Siempre habrá una parte de la población que se dedicará, porque tienen la salud y la capacidad para hacerlo, a transformar esos materiales limitados de los que dispone el país y ganará dinero con ello y siempre quedará una parte de la población que no podrá hacer nada y que no saldrá de la pura supervivencia, en condiciones que recuerdan a la de los pueblos primitivos. Adam Smith incluso se refiere despectivamente a esta parte de la población atrasada diciendo que "le falta una parte de cerebro".

Pero si Smith llama a su sistema "el único posible en estos siglos", la existencia actual de países como Brunei, Qatar o Dubai abre nuevos interrogantes : en estos países su "mina de oro" es el petróleo y gracias a los ingresos de su exportación , los sultanes y jeques de esos países son los más ricos del mundo, su población cobra un sueldo mínimo toda la vida, la educación, vivienda y sanidad son gratuitas y sus bancos dan créditos con facilidad para emprender todo tipo de proyectos.

Es posible soñar con un estado del bienestar en que todos cobremos un sueldo mínimo del Estado toda la vida. Brunei, Qatar o Dubai demuestran que es posible.

EL HOMBRE SEGÚN ADAM SMITH

Adam Smith distingue dos clases de personas: los salvajes que están "fuera del sistema" y los civilizados.

El hombre civilizado vive sobre el planeta Tierra enlazado por una serie de redes que ligan a los hombres unos con otros. Estas redes son: las cuentas bancarias, las hipotecas, los sueldos, las acciones de la Bolsa, las sociedades anónimas, pólizas de seguros, impuestos, permisos así como otras redes más visibles como las tuberías de gas, las tuberías del agua, los cables de electricidad, los cables de teléfono y de internet, las ondas de radio y de televisión y la gasolina de las gasolineras. Ligados unos con otros por todas estas redes, Adam Smith considera que es la única forma en que puede darse el hombre civilizado. Además estamos unidos unos con otros por la necesidad de tener alimento para los próximos dias. El hambre y el abismo que supone no tener qué comer en los próximos dias es la referencia que siempre guía, como la espada de Damocles, todo pensamiento en economía. El hombre no es tanto "un ser para la muerte" como decían los metafísicos puros como Heidegger sino que es "un ser para el hambre de mañana" como dicen los economistas.

Para Adam Smith, el trabajo es la medida de todas las cosas. En su religión; todo el mundo debe trabajar.
La muerte y la angustia es "el trabajador que se rebela contra el patrón porque sabe que en unos días se le acaba el dinero, no tiene para comida y se muere de hambre".
Este es el salto al vacío, al precipicio, contra el que se trabaja siempre en economía.
Si la vida es trabajar, la competencia es para Adam Smith "fuente de ingenio". La competencia agudiza la inventiva.
En las empresas debe existir una presión semejante a la que se da en un cuartel o en un equipo de fútbol que debe ganar el partido.
Considera que en su época ya se ha dado un cambio en la naturaleza humana que hace posible que aparezca un sistema económico mejor, que es el que Smith propone. Cada vez que aparece un cambio en la naturaleza humana, aparece un sistema económico mejor.
Bueno, entonces qué hacemos nosotros los del año 2007 viviendo en un sistema económico que ya tiene más de 200 años de antiguedad. ¿Es que la naturaleza humana del hombre del año 2000 no es mejor que la del hombre de la época de Adam Smith? ¿Qué ocurre que no llega un sistema económico mejor si la naturaleza humana ya no es la de la época de Smith?

Adam Smith distingue otra vez entre "civilizado" y "salvaje". Intercambiar productos es lo "civilizado". Pedirlos con

ruegos, por benevolencia, como un vagabundo, es lo "salvaje". En el mundo de Adam Smith no hay lugar para los que viven de milagro, para los pedigüeños y los gorrones. Solamente es posible la vida, en el mundo de Smith, entre personas civilizadas que trabajan , intercambian productos y se someten a las leyes económicas.

Un secreto industrial equivale a un monopolio. Toda empresa que se proteja del espionaje industrial y que detente una patente cuyos detalles sean secretos, por ejemplo en la industria informática, puede ejercer un monopolio de hecho sobre el mercado.

Trabajar quiere decir para Smith: esfuerzo y molestia.

El hombre civilizado sacrifica comodidad, libertad y felicidad por un sueldo.

El que hereda dinero, hereda el esfuerzo y el trabajo de otros y, a su vez, compra con ese dinero heredado , esfuerzos y trabajos de otros.

Los ríos son las primeras carreteras, así como el mar.

Los pueblos y las colonias se han fundado al lado de los ríos y de los mares . La economía aparece gracias a los ríos. Son la primera de las redes que enlazan los hombres unos con otros.

Hay varios textos de Adam Smith dedicados a estudiar la relación entre el campo y la ciudad. En el campo se obtienen las materias primas que son transportadas a la ciudad para ser vendidas en el mercado. En la ciudad se dan las condiciones para que existan muchos oficios especializados que trabajan

con las materias primas traídas del campo. Por esto, en la ciudad nadie sabe hacer más que su oficio. En cambio, en el campo, todos saben hacer de todo. Han de espabilarse porque en el campo no hay nada y deben procurarse ellos solos todos los utensilios, ropa y calzado que necesiten.
A Adam Smith no se le ocurrió pensar que, de la misma manera que reconoce que la gente del campo lo sabe hacer todo porque en el campo le falta de todo, también a nivel del pensamiento la gente del campo sabe de todo, porque en el campo no hay ni escuelas ni librerías. La gente del campo se ha acostumbrado a saber lo más esencial de todo y a poseer esa sabiduría especial de la gente del campo, acostumbrada a pensar en solamente lo realmente importante de la vida y del mundo.
Transportan al mercado de la ciudad solamente la mercancía que hay demanda y ninguna más.

Las diferencias entre los hombres vienen dadas por su formación y sus hábitos. Es propio de los hombres el intercambio, los tratos y la permuta, fenómenos que no existen entre los animales. Entre las fieras las diferencias son más grandes que las que se dan entre los hombres y por eso no pueden intercambiar sus distintos productos.
Tanto Smith como John Locke escriben que el oro y la plata son necesarios porque simbolizan los bienes nobles, que no cambian ni se estropean con los años. En cambio, la comida y el vestido se gastan enseguida y pierden su valor.
Es el tema bíblico del "Becerro de Oro": se rinde culto al

oro porque dura mucho, no se gasta y es un bien deseado por todos. En contraposición, el cuerpo humano se gasta, cambia, envejece. Si el cuerpo humano no lo hiciera, no tendríamos necesidad de buscar bienes seguros en el oro y la plata.
A ellos trasladamos nuestra necesidad de seguridad y de permanencia ante el cambio, una seguridad que no nos da ni nuestro propio cuerpo ni el de nuestros semejantes, tan sujeto a cambio y corrupción como el nuestro.

Se trata también del tema del culto a lo nuevo. Querríamos que nuestro cuerpo fuera siempre adolescente, nuevo, fresco y sin mella pero como esto no es posible, trasladamos nuestro amor por lo nuevo, por lo inmaculado, por lo recién salido de fábrica, por lo recién salido del baño a los objetos hechos de oro o plata. Nuestro cuerpo no puede ser constantemente renovado , como querríamos, por lo que buscamos en los productos de consumo que sean nuevos y que no los haya usado nadie antes.
La gente no soporta ver a los ancianos, a los enfermos, un perro sin una pata...
Se rinde un culto a lo nuevo, que se convierte en un fetiche mientras todavía está nuevo, sin un rasguño, sin que nadie lo haya usado. Los coches se fabrican para durar unos años y despúes al desguace. Los electrodomésticos duran poco y las máquinas de la construcción y de la industria acaban en los cementerios industriales de las afueras de las ciudades.

Es el tema platónico del Bien que no cambia y permanece.

Los economistas han tomado el oro y la plata como "Forma platónica inteligible" que no cambia. Por supuesto, corrompen, como buenos sofistas que son, el concepto original de Bien según Platón, que es totalmente ideal, mental y sin relación con la vida material que es, para Platón, una mala copia de la idea de Bien.

En nuestro país de especuladores compulsivos, la tierra es otro valor que permanece, no cambia y permite vivir de renta a muchos españoles. El hombre se da cuenta que todo lo que come, sale fuera unos dias despúes. Que todo lo que trabaja , pasa y le deja un cuerpo más gastado. Así que el hombre busca sublimar su comida y su trabajo en algo que dure : oro, plata o propiedades Acaban convirtiéndose en su "segunda naturaleza", otra naturaleza más noble que su pri/mera, porque oro, plata y tierras permanecen y duran más que él.
Así nos convertimos en "cyborgs", en mitad humanos y mitad no humanos, una mezcla de un cuerpo humano y de un cuerpo no humano (formado por las propiedades de ese individuo). Una primera naturaleza compuesta de nuestra materia y otra segunda naturaleza formada por nuestros bienes y posesiones , sin los cuales ya no podemos vivir, como "cyborgs" que somos.
No es una exageración, porque cuando subimos a un coche también nos convertimos en "Cyborgs", mitad humanos y mitad máquinas; el coche es nuestra silla de ruedas

y nosotros nos convertimos en minusválidos que no usan las piernas, en "hombres metálicos"; protegidos del exterior por la chapa y los cristales del coche, nos movemos anónimamente por las ciudades.

Volviendo a la relación campo-ciudad según Adam Smith, es de mutua necesidad. La ciudad es concebida como el mercado de losproductos brutos del campo y el lugar donde se transforman en productos manufacturados.
Cuanto más poblada esté la ciudad, más especialización irá surgiendo en los oficios.
Smith cree que la Naturaleza nos utiliza para hacer cosas. Todo el movimiento económico se autorregula por la ambición de la gente que busca ganar más dinero y por el deseo de la gente de conseguir lo mejor.
Las máquinas sirven para facilitar el trabajo humano y considera incluso a una granja bien organizada como una forma de máquina. De aquí a los excesos de los desarrollistas del siglo XX que consideraban a la misma gente como máquinas que formaban parte de máquinas mayores (llamadas fábricas) solamente hay un paso.
Adam Smith crea nuestra época actual. Es una telaraña muy compleja formada por sueldos, hipotecas, impuestos, préstamos, seguros, letras, acciones, inversiones, propiedades... Es la autentica estructura que hay sobre la superficie de este planeta. Es la vida civilizada, la vida económica con todo tipo de técnicas para "jugar"

con el dinero. Es una tela muy compleja, un nudo gordiano, la auténtica religión pues unos hombres están ligados con los otros ("religión" viene de ligar) .

Todos estamos atados en esta red extremadamente compleja que es la economía, tan compleja que es imposible que ningún economista la pueda entender, aunque use instrumentos matemáticos muy complicados.

Convertimos a la economía en una Diosa porque nos desborda por sus proporciones planetarias y la cantidad de miles de millones de dólares que están involucrados. Y , a la vez, debemos someternos a la Diosa Economía porque todos estamos atrapados en sus redes .

Hay gente que tiene una habilidad y una formación para "jugar" con el dinero, pueden remover mucho dinero y soportar todos sus movimientos y cambios.

Hablemos del concepto de "la mina de oro" según Smith.

Nos explica que son inciertas porque no se sabe si se hallarán ni cuándo. Entiende por "mina de oro" cualquier riqueza que posea un país o una empresa y que le permita dominar el mercado.

Una mina de oro es hoy en día la informática y los móviles, es decir , toda nueva tecnología de la que se explote el monopolio durante un tiempo. Crea riqueza de la misma manera que lo hizo el oro y la plata que entraba en España (pero no se quedaba aquí) durante la época imperial. A este respecto Adam Smith hace el comentario que los españoles eran "los indios de los franceses" porque el oro de América acababa pasando a Francia.

Pero en cada nueva tecnología, como en las minas de oro, no se sabe cúando se descubrirá ni dónde.

El sistema de Adam Smith, identificado como "sistema inglés" en sus primeros tiempos, sólo es posible entre paises y personas civilizadas, cuando se dá la confianza entre los banqueros y los gobiernos. En las sociedades salvajes y semi-salvajes(los paises problemáticos con gobiernos corruptos y mafias) no se puede dar.

La división del trabajo y la especialización hacen posible mejorar los productos, las técnicas en los oficios y la capacidad para realizar trabajos cada vez más difíciles, más laboriosos y de más precisión.

Los colonos llevan consigo una superioridad cultural, sus herramientas son mejores, conocen mejores técnicas, poseen leyes y organización. Los indígenas no pueden competir contra ellos. En las colonias americanas había abundancia de tierras (eran su "mina de oro") y además eran baratas.

En el concepto de "crecimiento constante", Smith nos dice que solamente puede darse con su sistema económico civilizado donde hay un gran movimiento de capitales y división del trabajo. La riqueza de una nación depende de la proporción de gente que trabaja, su habilidad, destreza y conocimiento, respecto a la cantidad de gente que no trabaja.

Los salarios estimulan la industriosidad, desarrollan todas las cualidades humanas, animan a esforzarse, hacen soñar en mej

-rar los medios de subsistencia, aumentan la fuerza corporal, mejoran la situación social para llegar a la vejez con seguridad y abundancia; ser activos, diligentes , expeditivos, especialmente en las ciudades donde el ambiente es más estimulante.

¡Nada han descubierto los actuales autores de libros sobre Recursos Humanos, no hacen más que repetir los conceptos de Adam Smith!

Pero en 8 años los trabajadores jóvenes pueden haber perdido su vigor; casi todos los artesanos sufren algún mal causado por una dedicación excesiva a su trabajo. Smith admite que hay que darles un descanso y un cierto grado de libertinaje y diversión de cuando en cuando.
Todo para que siga el progreso con su alegría y cordialidad y para evitar el estancamiento que conlleva aburrimiento y la decadencia que lleva a la melancolía.

Smith nunca quiso dar un subsidio mínimo a los trabajadores. Los quería ver siempre trabajando y si enfermaban o tenían accidentes laborales, entonces quedaban "fuera del sistema".

Cuando ocurre algo grande en la Naturaleza (huracanes, tempestades, inundaciones) es parecido a esas grandes cosas que hacen los bárbaros en sus grandes empresas: así lo creía Nietzche cuando hablaba de los bárbaros como "glaciares". El bárbaro afirma que sin competición, sin crueldad, sin presión sobre los empleados, sin jefes duros no se consigue nada. Que la ambición, el valor, el esfuerzo y la competición son necesarios para lograr algo en la vida. Pensamientos típicamente bárbaros.

El error de la economía del siglo XX ha sido matematizarse en exceso. Los grandes economistas del siglo XX nos han hecho creer que la economía era matemática por esencia. Han tomado teorías matemáticas difíciles y complejas y las han ensayado como instrumentos para administrar presupuestos de miles de millones, afectando a miles de empleados de empresas multinacionales. Nos han hecho creer que "la teoría matemática que nos sustenta es tan difícil y compleja que por ella misma asegura que toda esta enorme empresa va a funcionar". Nos han convertido en adoradores del Dios "la-teoría-matemática-tan-compleja-que-nos-sustenta", un Dios incomprensible pero que nos alimentaba.
Este ha sido el error de la economía del siglo XX.
Nos han convertido a todos en números que formaban parte de esos instrumentos matemáticos tan complicados.
Éramos números de Hacienda, de la Seguridad Social, números en la empresa y números en las estadísticas.
La economía del siglo XXI tendría que volver a basarse en la filosofía , como lo hicieron los clásicos de la economía, y no en la matemática. Adam Smith, Bentham, Hume, Malthus, Alfred Marshall , es decir, los clásicos del pensamiento económico eran también filósofos. Hay que volver a una

Fue hacia la época de Eisenhower , en la década de los 50 , cuando los estadounidenses se viciaron en ser el país más poderoso del mundo, en tener lo mejor del mundo para ellos, en no tolerar nada más que lo mejor (hay carteles por todo el país con el lema" "solamente queremos lo excelente"), que su país sea el primero en todo y que las mejores materias primas del mundo llegaran hasta los Estados Unidos para suministrar a sus habitantes los mejores productos.

Una de las razones por la que hay un tipo de gente que busca encontrar trabajo en una gran empresa es que allí el ambiente de trabajo es mejor, más "moderno". El"mobbing" se puede perseguir mejor en una gran empresa, las relaciones personales son administradas por abogados y todo desprende un olor a "perfección tecnocrática" a la que contribuyen también esos edificios de cristal y acero donde se asientan las grandes compañías así como los hoteles caros y aviones. En cambio, el reino de las pequeñas y medianas empresas sigue siendo tóxico, el respeto se pierde entre los empleados, es difícil demostrar el "mobbing" y si además la empresa es familiar, el ambiente puede llegar a ser infernal. Los conflictos personales son más fáciles de prender en las pequeñas y medianas empresas que en las grandes, donde el anonimato está asegurado por las mismas dimensiones de la empresa.
Por esta razón mucha gente prefiere un trabajo en una gran empresa.
Pero si se prohíben por ley las grandes empresas y holdings vamos a volver a unos ambientes de trabajo tóxicos.

La variante "homo sapiens pijus" es una aberración, es "el monstruo de Comte". Comte crea un monstruo quitándole la mitad de su cuerpo o de su cerebro. Le quita la parte de su cerebro que se ocupa de la religión y de la filosofía. Y lo deja sin esas dimensiones o potencialidades humanas.

El verdadero director de empresa es su ingeniero. Él es el directivo natural , él conoce las máquinas y todos los

problemas técnicos que presenta la fabricación de los productos. Los otros directivos no son más que unos aprovechados que no saben poner ni un tornillo , que han encontrado este chollo para ganar dinero y cuya existencia dentro de la empresa es innecesaria. Con un coordinador general que se ocupe de tareas administrativas, cobrando un sueldo normalito, es suficiente. El conflicto entre directivos e ingenieros es clásico, no se pueden ver unos a otros. A veces el ingeniero es también directivo, lo cual es menos malo.
Y en pocas ocasiones el ingeniero es empresario y filósofo, como en el caso de Salvador Pániker. Esta sería la mejor combinación. Pániker fabrica en su empresa química adhesivos lo menos tóxicos posibles, seguramente porque la formación humanística de Pániker le ha llevado a la decisión de empresa de fabricar los productos químicos menos tóxicos posibles.

Durante siglos, solamente los reyes (es decir el Estado) tenían el tesoro suficiente para acometer grandes proyectos como la Armada Invencible o la construcción de El Escorial. A lo largo de cada reinado solamente había la posibilidad de realizar dos o tres de estos grandes proyectos de Estado que implicaban grandes movimientos de capitales, de bienes y de trabajadores. En el siglo XX las grandes corporaciones han sustituído a los reyes y han financiado grandes proyectos. Pero tanto los reyes como las grandes empresas estaban imitando a la Naturaleza que es la primera y la más grande creadora de obras y de movimientos de materiales. Las grandes empresas del siglo XX en ocasiones no solamente han imitado a la Naturaleza como fuente de transformación sino que la han sustituído. Los grandes fenómenos naturales se han visto igualados por la actuación de grandes empresas que con capitales inmensos han transformado el entorno natural creando canales, túneles, puentes, autopistas. Por lo tanto, las grandes empresas son una fuerza de transformación del mundo que imita las fuerzas de la Naturaleza. Todo el movimiento de capitales , de mano de obra y de materiales imita también todo el movimiento que la Naturaleza, por ejemplo en ocasión de un terremoto fuerte , pone en marcha en el Mundo removiendo materiales y riquezas. Así ocurre también en la atmósfera donde los huracanes desplazan enormes masas de aire.

El "monstruo de Comte" acepta que le quiten una parte de su cerebro a cambio de que le aseguren una vida confortable, con buena casa, buen coche, dinero, viajes, cobertura médica y una jubilación . En contraprestación , el"Monstruo de Comte" va a tener que trabajar mucho pero hacia los 55 años o al llegar a la jubilación verá con satisfacción dónde ha llegado y el dinero que tiene en su cuenta corriente y será feliz.
Las ciudades industriales y las capitales están llenas de "monstruos de Comte" que viven su "mundo feliz(tecnocrático)" a lo Huxley y que solamente se ocupan de sus asuntos, de ganar dinero y de trabajar. Con esto lo justifican todo: con lo mucho que trabajan y lo mucho que estudiaron en los años de carrera.

Pero el "monstruo de Comte" es efectivamente un monstruo. Le falta una parte del cerebro para ser humano. Como mostraba Charles Dickens en muchas de sus novelas, estos monstruos son egoístas, tacaños, crueles, ambiciosos y malvados en su fondo. La caza del dinero los hace así, los pagos, las hipotecas, los bancos, los intereses. No dudan en aplastar a sus propios familiares para quedarse con herencias, negocios familiares , privilegios, propiedades. Es el cuento de Pulgarcito y de la Cenicienta, contado una y otra vez. Los familiares malvados dominan a los familiares débiles, enfermos o minusválidos y se quedan con su dinero y sus oportunidades.

Es inútil intentar cambiar las ciudades industriales. Es el feudo de los "monstruos de Comte". Están llenas de ellos. Son miles. Lo único que se puede hacer es evitar estas ciudades industriales y procurar no entrar nunca en ellas.

Como a los "Monstruos de Comte" los han lobotomizado y les han quitado la parte del cerebro que se ocupa de la religión y la filosofía, también se les llama "tarados mentales".

Por eso es normal que sean egoístas y crueles. Los pobrecitos no entienden estos conceptos. Solo entienden de trabajar , acumular dinero y ocuparse de sus asuntos.
Einstein decía que los militares no necesitan cerebro para desfilar, con el cerebelo tienen bastante para mover automáticamente brazos y piernas. Los "Monstruos de Comte" tampoco necesitan la parte de cerebro que les han quitado. Con el resto de cerebro tienen de sobras

para hacer sus cálculos, sus inventarios, sus informes en que no repiten más que los tópicos oficiales, y seguir los manuales de instrucciones de sus oficios.

No existe alternativa al sistema capitalista. Nosotros no tenemos la solución para los defectos del sistema capitalista. No sabemos ni por dónde empezar para crear un nuevo sistema económico mejor.

La única posibilidad que hay es la de volver hacia atrás, a economías de subsistencia o economías no productivas como las que se daban en los monasterios y en las misiones, donde la gente trabajaba tranquilamente, sin querer ganar dinero, sin buscar hundir a las otras empresas, solamente para conseguir sus medios de subsistencia, trabajando en oficios como la carpintería, la panadería o como hortelanos en el monasterio.

Por mucho que nos estrujamos los sesos, cualquier alternativa que se nos ocurra siempre será una variante de esta economía de subsistencia o economía no productiva de los monasterios. O tenemos esto o bien volvemos al sistema capitalista productivo. No se ha inventado todavía ninguna tercera posibilidad que no sea o el capitalismo o la economía no productiva.

En las ciudades industriales se da el "sistema del odio".

Todos se odian y ya no pueden vivir si no es así ; saben que el odio es un poderosísimo estimulante, al que son adictos, sin el cual no podrían hacer los trabajos que se suelen hacer en las ciudades industriales: máquinas, teñidos, metalurgia, circuitos electrónicos, piezas para ensamblar, componentes de automóviles, química tóxica , motores eléctricos...

La gente de las ciudades industriales sabe que su trabajo es pesado ,han de forzarse cada día para cumplir los pedidos, viven en un esfuerzo constante y en una tensión vital corporal sin la cual es imposible dedicarse a estas profesiones de la ciudad industrial. Solamente odiando a los demás, envidiando a los que están ganando más dinero en su sector y pensando siempre en el dinero que van a ganar ellos con su producto , es posible dedicarse a estas profesiones industriales.

Ellos lo saben y también saben que están "enganchados" al odio, a la envidia, a la avaricia de más ganancias y a la competitividad que les mantiene su cuerpo "en forma" para dedicarse a sus oficios industriales. Por eso, los habitantes de las ciudades industriales matarían, si pudieran, a los izquierdistas, a los alternativos, a los antisistema que quieren llevar la sociedad hacia un estilo de vida más apacible, más humano y menos bárbaro.

La gente de la ciudad industrial sabe que con ese estilo de vida no se pueden hacer trabajos industriales, se pierde la "forma" y baja el nivel de la producción y su cantidad.

La gente de las ciudades industriales están "enganchadas " a ese estilo de vida bárbaro en que están siempre compitiendo contra otros y forzándose para producir . No hay que esperar nada de la gente de las ciudades industriales : se oponen a cualquier cambio.

El sistema de Adam Smith es, en realidad, un conjunto de nuevas determinaciones que caen encima del individuo y que debe soportar juntamente con aquellas determinaciones que le impuso la naturaleza al nacer: color de ojos, constitución física, país, cultura, familia, época y genética.

Smith añade a estas determinaciones (que todos aceptamos porque nos han sido impuestas por la naturaleza) una serie de nuevas determinaciones artificiales que , en realidad, buscan esclavizarnos todavía más porque Adam Smith cree que el hombre solamente puede civilizarse si está atado por muchos contratos, deberes, hipotecas, impuestos y toda clase de documentos oficiales. Pero al buscar un hombre más civilizado, Smith lo que consigue es un hombre más esclavizado, ligado por todos sitios y constreñido a poder moverse solamente por unos cauces muy delimitados. De esta manera se convierte a un salvaje en un hombre civilizado. Si algún hombre cae en la tentación de desertar del sistema de Adam Smith , entonces rápidamente lo ponen otra vez "fuera del sistema" y le consideran un salvaje.

Por esto las tribus primitivas que han sido "civilizadas" en los últimos 200 años siempre se han rebelado contra el "progreso" que les traían las potencias colonizadoras porque han visto claramente que iban a perder libertad y que iban a entrar en un sistema carcelario encubierto.

Estos 300 años de existencia del sistema capitalista de Adam Smith solamente han supuesto la esclavitud de millones de personas mediante una serie de obligaciones y de nuevas determinaciones artificiales que cada persona ha debido soportar encima suya, con la justificación que solamente una sociedad de hombres muy ligados entre sí por relaciones "oficiales" podía llegar a acumular grandes capitales para acometer grandes obras públicas y miles de actividades económicas.

LA ALTERNATIVA DE BAKUNIN

Donde se demuestra que las ideas de Bakunin siguen teniendo sentido en el mundo actual y que seguimos sufriendo muchos tipos de tiranías, disimuladas de muchas maneras distintas.

LA ALTERNATIVA DE BAKUNIN

Bakunin ha sido un autor poco leído realmente y mal entendido como filósofo.

El sistema filosófico de Bakunin es esencialmente materialista.

Para Bakunin, hace millones de años éramos hombres-gorila.

Adán y Eva eran hombres-gorila que vivían en el Paraíso sin contacto con otros hombres-gorila.

Eran bestias, eran animales.

Cuando Adán y Eva salieron del Paraíso empezaron un proceso larguísimo mediante el cual los hombres-gorila se fueron convirtiendo en hombres. A este proceso le llama Bakunin "la Historia". A lo largo de la historia de miles de años los hombres-gorila nos hemos ido convirtiendo en hombres. Nuestra parte más animal, más bestial, ha ido dejando paso poco a poco a nuestra parte más humana. Los hombres-gorila se han humanizado muy lentamente.

Para que este proceso de humanización fuera posible era necesario que los hombres-gorila empezaran a vivir con otros hombres-gorila. Es la vida en sociedad, que para Bakunin es condición indispensable para que los hombres-gorila se humanizen.

En la vida en sociedad, los hombres-gorila se relacionan unos con otros y así aparece la cultura, la ciencia y los intercambios económicos.

Para Bakunin, la ciencia consiste en desarrollar a lo largo de miles de años unas facultades mentales tales como la abstracción y el análisis. Con estos instrumentos mentales, los hombres buscan las causas de todos los hechos que observan en el mundo.

Esto es la ciencia.

Bakunin nos advierte que en el mundo ocurren tantos hechos y hay

tantas causas que es imposible que los hombres puedan llegar a conocer todas las causas que concurren en un hecho dado.
A pesar de esto, Bakunin considera que la ciencia es una actividad que humaniza al hombre, aunque nunca podamos conocerlo todo.
Bakunin advierte que un gobierno de científicos sería un error porque los científicos tienden a corromperse para perpetuarse en el poder y además tratan a la gente como ratas, perros y conejos para hacer experimentos con ellos. Además no hay ningún científico que lo sepa todo sobre todo porque es imposible para la capacidad humana: "el mejor científico del mundo es un loco comparado con Dios".
Por lo tanto, para Bakunin la ciencia es una actividad intrínsecamente humana pero una dictadura de científicos sería una monstruosidad (que tomen nota los positivistas y los tecnócratas).

Bakunin odia el Estado pero no la sociedad. Ve al Estado como un ente maquiavélico que "por razones de Estado" mata, roba, estafa, miente y manipula a la población. Por esta razón Bakunin es contrario al Estado actual aunque no a la vida en sociedad.

A diferencia de lo que piensa la gente, Bakunin no quiere la anarquía (entendida como caos, devorarse unos a otros, ausencia de

gobierno, volver a la Edad de Piedra sin ninguna organización, cada uno haciendo lo que le da la gana) sino que Bakunin quiere una sociedad de hombres libres de la tiranía del Estado maquiavélico , con un orden y disciplina mínimos administrados por la misma población en turnos elegidos por sorteo .

Irónicamente, Bakunin nos dice que esa anarquía que le acusan de promover es, en realidad, la situación en la que vivimos actualmente en nuestras supuestas "democracias" donde los más fuertes explotan a la gente, como en la Edad de Piedra; donde unas empresas se devoran a las otras; donde todo es un caos maquillado de orden y donde los más fuertes hacen lo que les dá la gana.

Contra esta auténtica "anarquía" camuflada en la que vivimos es contra la que lucha Bakunin.

Siguiendo con su visión de la historia humana, Bakunin cree que durante milenios los hombres-gorila se relacionaban entre ellos por el principio del "canibalismo". Se comían unos a otros porque no se reconocían como pertenecientes a la misma especie animal. El canibalismo es, pues, la forma más primitiva de relación humana. El canibalismo puede tomar varias formas. En nuestra época, el canibalismo consiste en la explotación por parte de los más fuertes del resto de la gente para ganar dinero. Como hace miles de años, los pijos empresarios no tienen ningún remordimiento por explotar a la gente porque no nos reconocen como parte de su misma especie animal. Para los pijos, somos de otra clase, de otro planeta, de otra época, de otra especie sin relación alguna con ellos.

De esta manera los pijos se comportan igual que sus antepasados de la Edad de Piedra y nos comen, porque no sienten ninguna compasión por nosotros ya que, según ellos, no somos de la misma

especie. Bakunin cree que esta etapa del canibalismo dió paso a otra era dominada por el miedo a Dios, simbolizado por un objeto o fetiche. Los hombres-gorilas tienen miedo a todos los fenómenos naturales y se postran ante un fetiche al que adoran. Es la etapa llamada por Bakunin del "fetichismo".

Más tarde llegó la etapa de los sacerdotes o brujos que se postulaban como elegidos y representantes de Dios y, por lo tanto, detentores de unos privilegios. A los hombres-gorila que no se sometían al brujo, éste los perseguía hasta destruirlos.

A esta etapa siguió, siempre en la línea de lo que dijeron Xenófanes y Feuerbach, la era en que los hombres-gorila fueron capaces de abstraer de ellos mismos todas las cualidades materiales hasta concebir un ser puro, sin materialidad, todo espíritu al que llamaron Dios.

Toda concepción de Dios surge de la abstracción de nuestras propias cualidades hasta imaginar un ser totalmente inmaterial.

Cuando los hombres-gorila lograron concebir a este Dios, se dieron cuenta que Dios era el amo y los hombres los esclavos.

Dios era todo y los hombres eran nada.

Aparecieron hombres-gorila que quisieron ser como este Dios amo. Son los empresarios, llamados en tiempo de Bakunin "burgueses" y conocidos ahora como pijos.

Los empresarios burgueses son los más viciados en los bienes materiales de todos los hombres-gorila porque los obreros no tienen dinero ni ningún bien material y poseen solamente ideas que algún dia el mundo será libre y justo. Por esto los obreros son espirituales y los empresarios son materiales.

El empresario burgués quiere vivir como Dios , empezando por ser un amo, explotar a los obreros que son los que trabajan y

vivir ociosamente, como supone que lo hace Dios el amo.
El empresario burgués se rodea en su casa de todos los lujos materiales , incluída su propia belleza física y la de su esposa e hijas, que son objetos de lujo material, también.

Bakunin desprecia a estos empresarios burgueses y, por ello, tiene en gran concepto al trabajo. Según Bakunin, el obrero se hace digno por el trabajo , que constituye la principal actividad del hombre en la vida y la que lo hace efectivamente hombre. En cambio, el empresario burgués que no trabaja sigue siendo una bestia, un hombre-gorila.

Pero el trabajo en el que piensa Bakunin no es de largas horas en las cadenas de montaje de las fábricas en un ambiente insalubre. Bakunin advierte que este tipo de trabajo, al que llama "trabajo muscular", deforma los cuerpos de los trabajadores e introduce desequilibrios en sus cuerpos.
No es éste el tipo de trabajo que hace al hombre libre y digno.
Opuesto al "trabajo muscular" está el trabajo "nervioso", como llama al que desarrollan los oficinistas y funcionarios.
Bakunin los llama "pequeño burgueses" y denuncia su egoísmo, solo interesados en su provecho personal , su esnobismo en que miran por encima del hombro a los obreros y su compromiso con el Estado que les paga y al que sirven. Bakunin observa con sorna que los funcionarios "pequeño-burgueses" solamente se acercan al socialismo en épocas de crisis en que ven peligrar sus salarios.
Porque ellos también son jornaleros, aunque del tipo de "trabajo nervioso".
También denuncia Bakunin que algunos obreros se acaban convirtiendo en "pequeño-burgueses"cuando sus condiciones de vida y sus

salarios mejoran y miran también con desprecio a los otros obreros, especialmente los campesinos que son siempre vistos como paletos sin educación. Los campesinos no son tontos, se dan cuenta y desarrollan un resentimiento contra los obreros esnob de la capital.
Despúes de esta época de Dios creado por nuestra abstracción Bakunin observa que llegamos a la época de la ciencia: es el positivismo de Comte.
Bakunin aprecia, al principio, la llegada de la Revolución Industrial y el despegue de la ciencia moderna y de la tecnología. Pero asustado por la posibilidad que llegue un gobierno de científicos, Bakunin advierte que esta era positivista debe ser superada para pasar a la próxima época.
A Bakunin le gusta decir que la vida siempre supera a la ciencia y que los científicos nunca lograrán saberlo todo sobre todo. Por ello, cree que tras el positivismo debe llegar otra era.

En esta nueva era, los hombres dejarán de ser explotados unos por los otros. Deberá llegar otro Lincoln que decrete, no ya la abolición de la esclavitud sino la abolición de la explotación de unos hombres sobre los otros. Así concibe Bakunin la libertad. Es comprensible en personas que han sufrido mucho tiempo la esclavitud y la explotación estar sedientos de una libertad total. No se conforman con la libertad parcial que disfrutamos la mayoría de gente en nuestro tiempo, que en el trabajo tenemos que aguantar al jefe gilipollas para no perder el trabajo y que cedemos cotas de nuestra libertad personal a cambio de un salario a final de mes, así como cedemos libertad ante el Estado en nombre

de la "gobernabilidad" del país. Pero cuando volvemos a casa por la noche sabemos que en nuestra casa, que es nuestro castillo, volvemos a recuperar nuestra libertad total y que nadie nos la puede quitar en nuestra casa.

Bakunin no se conforma con esta libertad parcial , quiere una libertad total.

Así, no acepta la superioridad de los científicos ni de los médicos, en nombre de no ser influído por nadie, lo cual considera un atentado contra su libertad personal.

Solamente se deja aconsejar por otras personas en calidad de expertos; oye sus palabras pero luego toma la decisión que a él más le interesa.

En esta era nueva, los hombres deben seguir humanizándose y dejar de ser animales. Ahora hay que acabar con las tiranías que todavía quedan en nuestro mundo (disimuladas bajo muchas formas) y acabar con la explotación del hombre por el hombre. Es la era de conseguir la libertad y dignidad humana.

Así ve Bakunin la historia del hombre.

El hombre forma parte de la Naturaleza y no puede rebelarse contra las leyes naturales de la vida y de la muerte porque sería como rebelarse contra él mismo. Como forma parte de la Naturaleza, humanizar el hombre para que vaya dejando de ser hombre-gorila quiere también decir humanizar la Naturaleza.

En el mismo proceso histórico en que el hombre se ha ido humanizando, también ha humanizado la Naturaleza, adaptándola a las necesidades humanas.

Bakunin es geodeterminista y cree que todas las personas somos el producto de una gran cantidad de determinantes que nos han formado de una manera ..: el nacimiento en un lugar, la educación, el país, la época, la alimentación, el trabajo.

Bakunin estaba en contra del aumento de población porque veía que cada vez había más trabajadores y los empresarios se aprovechaban de ello para bajarlos sueldos y llevar a los obreros a una confrontación entre ellos para conseguir un puesto de trabajo.
Por ello, Bakunin consideraba que había de controlar el aumento de la población.

Bakunin también creía que cada Estado era imperialista por pura necesidad de sobrevivir. Cada Estado necesitaba invadir o saquear los estados vecinos para poder sobrevivir. En la Grecia arcaica, nos cuenta Aristóteles, las únicas maneras que tenían los reyes para enriquecerse eran invadir otros países, saquear sus tesoros y apropiarse de sus tierras para despúes arrendarlas. Según Bakunin, el Estado moderno es imperialista forzosamente si quiere sobrevivir. Lo mismo ocurre a nivel de las grandes empresas, necesitan destruir otras empresas.

Los Estados Unidos son el vampiro del Mundo que chupa la sangre del Mundo: el petróleo y muchas materias primas para que la enorme industria de los Estados Unidos siga funcionando. Son la paparra gigante que vive sobre la piel del planeta y que éste no consigue sacarse de encima.
A pesar de poseer mucho petróleo en Texas, Wyoming y Alaska, los yanquis todavía necesitan importar más. Son un vampiro que chupa la sangre al resto del mundo con bases militares para defender sus andanzas . Es como si tuviéramos un

vampiro que saliera por la noche a quitarnos la sangre y además protegido por la policía , todo ello para que el vampiro pueda vivir muy bien con la sangre que ha chupado.
Esto no se acabará hasta que haya una revolución interna en los U.S.A. parecida a la que hubo con los hippies en los años 60, cuando los yanquis se den cuenta que su país es un timo, que cuando se independizaron de Inglaterra sus dirigentes les vendierón un futuro de libertad y de democracia pero que Estados Unidos se ha convertido en un monstruo que necesita chupar la sangre al resto del mundo para seguir viviendo bien.

Podemos llamarlo
light, infantil, naive, ingenuo o angelical.
De hecho, la utopía de Bakunin es una utopía angelical. Bakunin era un ángel caído que quiso que todos volviéramos a ser ángeles y volviéramos al Cielo donde nadie violaría a nadie ni lo tiranizaría.
Los ángeles caídos vivían así en el Cielo hasta que Dios los echó a los infiernos, porque empezaron a olvidarse de Dios para buscar su propia felicidad. En el infierno, todos los seres se violan unos a otros, que es lo que hacemos nosotros actualmente en que unas empresas buscan hundir a las otras empresas y en que nos obligan a competir entre nosotros para conseguir un puesto de trabajo.

Bakunin quería salir del infierno y volver a su utopía angelical. Dios reafirmó su maldad con la Torre de Babel en que cada ser tenía su opinión propia y nadie se ponía de acuerdo en nada.
Quizá el actual "Estado del Bienestar" sería esta utopía angelical que buscaba Bakunin, si no fuera porque este estado del bienestar es pijo y necesita mantener una clase baja de esclavos que hagan los peores trabajos, porque los pijos, por supuesto, no quieren hacer los trabajos malos.

Pero la utopía angelical poblada por trabajadores espirituales y solidarios que se respetaban unos a otros y a sus respectivas libertades totales, quizá se parecería demasiado a un mundo poblado por clones, todos pensando igual, todos haciendo lo mismo y nadie tiranizando a nadie.
Y un mundo de clones es, sin duda, un mundo insoportable.
El mismo Cielo de los ángeles es también un mundo de clones con todos los ángeles pensando igual y haciendo lo mismo sin hacerse daño unos a los otros.
Quizá por esto Marx llamaba a Bakunin: "un soñador romántico".
¿Sería la utopía de Bakunin un mundo de clones?

El Estado del Bienestar también se puede considerar un estado "angelical", donde todos los hombres nos comportamos correctamente, cumplimos las leyes, jugamos limpio, vamos de "honestos" y de rectos, damos igualdad de oportunidades a todo el mundo y vivimos y dejamos vivir.

En definitiva, somos ángeles.

Un gran contraste com la España tradicional, siempre maliciosa, siempre envidiosa, donde la gente se trataba con crueldad unos con los otros, donde la gente del arroyo se hacía todas las putadas imaginables entre ellos pero la gente de la clase dirigente hacía lo mismo con sus intrigas palaciegas y sus jugadas bajo la mesa, donde los padres jodían a los hijos y los hijos engañaban a sus padres, donde se trataba a patadas a los tullidos y a los animales, donde los vecinos se fastidiaban unos a otros, donde los poderosos abusaban de su posición para aplastar a los de abajo.

Esta España tradicional queda ahora claramente como "infernal" comparada con la celestial del Estado Del Bienestar.

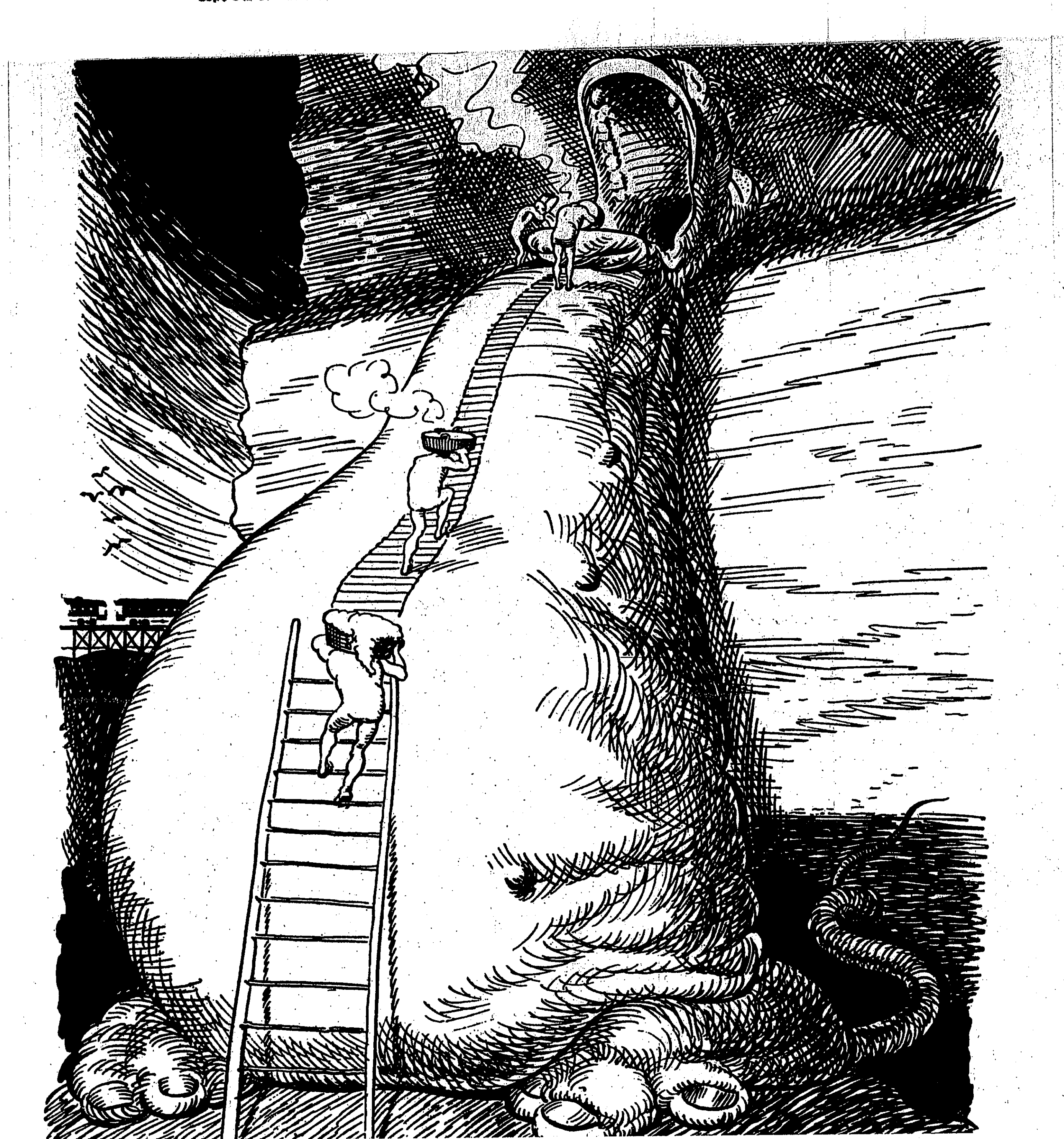
Los historiadores nos dicen que aquella España infernal era así debido a la miseria.

Por lo tanto, la España del Estado del Bienestar , tan angelical, es así gracias al aumento del nivel de vida de los españoles.

Y recordemos que en tiempos de la España tradicional,

se oía decir: "Es que ustedes todo lo quieren bonito, todo lo quieren perfecto, quieren un país poblado por ángeles y eso es imposible, los hombres no somos así."

Pues han pasado los años y esa utopía angelical es ahora realidad.



ART YOUNG: "THROUGH HELL WITH HIPRAH HUNT, 1901."

He aquí algunos textos de Bakunin (según la edición de Maximoff):

-"La historia es el lento trabajo de transformar la superficie de la Tierra en un lugar más favorable para la vida humana. Cuando el hombre actúa sobre la Naturaleza, es en realidad la naturaleza la que trabaja sobre sí misma"

- "El hombre necesita al Mundo para conseguir su sustento y estimular su inteligencia pero debe salvaguardarse de él pues en cada instante conspira contra él y lo fuerza a luchar por su existencia."

-"La vida consiste en modificar, corregir, perfeccionar su propia naturaleza, su debilidad, sus imperfecciones, sus malformaciones corpóreas e intelectuales y su animalidad."

-"El hombre continúa el trabajo, la creación, el movimiento y la vida de la Naturaleza."

-"La ciencia congela en abstracciones la vida fugaz y pasajera, el arte devuelve las abstracciones a la vida. La vida es siempre infinitamente superior a la ciencia. Un gobierno de científicos obliga a la gente a cumplir sus leyes sin entenderlas, hacen experimentos con la gente, la tratan como conejos, perros o ratas, dictan leyes a la vida y hacen a la gente

bestial y necia, como hicieron los jesuitas en el Paraguay."

-"Un gobierno de científicos con poder absoluto acaba corrompiéndose moral e intelectualmente , dicta leyes para perpetuarse en el poder y obliga a la gente a ser esclavos de una minoría de científicos pedantes. Ningún científico puede saberlo todo."

- "El empresario, con el contrato, convierte al obrero en su sirviente pasivo y sumiso. Impulsado por una insaciable codicia de beneficios y de poder, se aprovecha de la dependencia económica del obrero para tratarlo de un modo brusco, áspero e insolente."

-"Si el empresario da a los obreros un salario y condiciones de trabajo para una existencia digna, libre y humana, entonces el empresario no se beneficia de su capital , dice que no es fecundado por los obreros, y ve como se convierte en un obrero más, sin beneficios. Vender la fuerza de trabajo no es una transacción libre según las leyes del comercio sino que es forzada por el hambre.
Si existiera igualdad en la negociación entre empresario y obrero, entre la venta del trabajo de uno para no morirse de hambre y la compra por parte del empresario, según la ley de la oferta y la demanda, no existirían

ni ricos ni pobres ni explotadores. La explotación excluye la hermandad y la igualdad entre los trabajadores."

- "Nos hacen tragar que el trabajo es sagrado, bueno, justo, moral, humano, legítimo, que el trabajo emancipa y ennoblece. Todo falso porque el trabajador nunca podrá comprarse una propiedad."

- "La moralidad, según la entienden los burgueses, consiste en explotar el trabajo de otro. Son salteadores de caminos. Solo los explotadores podrán reunir el dinero para comprar propiedades. Por eso hay que abolir la propiedad privada y las herencias. Los trabajadores nada tienen y nada dejarán a sus hijos."

- "Los empresarios, si se les da poder, se convierten en déspotas, ambiciosos, ávidos de más poder y de ganancia, se corrompen tanto ellos como los esclavos que someten. Su voluntad de poder solo puede desarrollarse si se mantienen a las masas estúpidas e ignorantes, indiferentes y serviles."

- "La ley de la vida es que todo individuo debe luchar sin fin para asegurar y afirmar su existencia. Es un instinto carnívoro, bestial y salvaje. Es el deseo de

mandar y explotar a otras personas. Ha pasado por todas las formas de la esclavitud y la servidumbre, humanizándose muy despacio, poco a poco y recayendo a veces en el salvajismo primitivo."

- "El proletario es generoso, no es cruel, es solidario y quiere que sus millones de hermanos esclavizados disfruten de la libertad y la felicidad, tiene el alma pura mientras los empresarios solo se ocupan de su cuerpo y de sus bienes materiales."

- "Si el trabajo es una cosa maldita es porque es excesivo, embrutecedor y forzado, priva a los hombres de disfrutar la vida humanamente y no es adecuado a sus aptitudes naturales."

- "Solo obedecemos a las leyes naturales, contra las que es imposible rebelarse; nos envuelven y nos penetran, gobernando todos nuestros movimientos, pensamientos y actos; somos esclavos de las leyes naturales sin ser humillados por ellas porque constituyen nuestro ser física, moral e intelectualmente. Por esas leyes naturales vivimos, respiramos, obramos, pensamos y deseamos, sin ellas no existiríamos. Rebelarse contra ellas es destruirse a sí mismo."

- "La existencia del Estado exige que haya una clase privilegiad vitalmente comprometida con el mantenimiento del Estado."

-"El patriotismo es bestial, consiste en amar lo propio y en odiar lo extranjero; es primitivo e incivilizado, es egoísmo colectivo."

- "La ciencia es una abstracción sobre la vida, pero no es la vida. Hay una revuelta de la vida contra la ciencia que debe iluminar al mundo pero no gobernarlo. Los científicos someten a los hombres a experimentos científicos. Son una nueva casta sacerdotal, la ciencia es su Dios, la gente son sus víctimas y ellos son los sacerdotes titulados."

-"La libertad, la moralidad y la dignidad del hombre consisten en no hacer el bien porque se le ordene sino porque lo concibe, lo desea y lo ama."

- "El trabajo constituye el acto por el que el hombre se convierte en un creador y da forma a su mundo."

- "La historia consiste en la progresiva negación de la animalidad primitiva del hombre mediante el desarrollo de su humanidad."

-"Los pequeño-burgueses son antisociales, solo piensan en su felicidad personal y en su auto-promoción y no les importa la emancipación y felicidad colectivas. Sus sueldos son buenos y sus trabajos son del tipo administrativo, ligero, limpio y respetable. Disfrutan de

bienestar y de más formación, son soberbios y vanidosos. Solo se hacen socialistas en las crisis económicas que les recuerdan que ellos son también jornaleros."

-"La transmisión de las facultades mentales y musculares de los padres a los hijos puede ser una desdicha porque les transmite las enfermedades físicas y morales de sus antepasados."

- "El mundo es hostíl al hombre pero lo obliga a ser científico y así a la realización de las metas humanas."

Con estos textos podemos hacernos una idea de la filosofía de Bakunin, escogidos para que tengan sentido para el hombre de nuestra época. Obviamente cuando Bakunin habla de los obreros malpagados que nunca tendrán dinero para comprarse una casa ya no coincide con la situación de la gente actual , que cobra sueldos mejores y que con la hipoteca acaba siendo propietario de una casa, treinta años más tarde.

Repasemos otras ideas de Bakunin, como esa sed de someterse solamente a las leyes naturales. Es como el paciente que acepta una enfermedad o pérdida de miembro si viene dada por la vida pero si está causada por un error del médico no puede aceptarlo nunca y acaba denunciándolo por negligencia médica. Lo mismo ocurre si muere un familiar en un accidente, se puede acabar aceptando, pero si ha muerto por la mano del hombre, en una guerra o en un crimen, nunca podrá perdonar al causante.

Si somos oprimidos por una desgracia natural, como una epidemia mortal de gripe, lo acabamos aceptando pero si somos esclavizados por otros hombres nunca podemos transigir con ello.

Existe el ejercicio, el entrenamiento porque según Bakunin es la prueba de las acciones externas que nos han formado. Podemos utilizar estas mismas fuerzas externas como ejercicio y entrenamiento para mejorarnos.

Pero no le gustan los catedráticos. Cuando necesita saber algo va a un experto y luego a otro. Finalmente decide él mismo lo que le conviene. Si no, se convierte en esclavo de un solo experto. Y en el deseo de libertad total de Bakunin no entra el depender de los conocimientos de nadie, aunque sepa más que tú sobre un asunto.
Es una actitud tozuda que puede acabar resultando peligrosa, sobretodo en temas médicos si no se hace caso de la opinión de ese experto. También es peligroso en el trabajo si se manipulan productos químicos tóxicos o maquinaria peligrosa.

Bakunin dice que las lógicas incomprensibles y absurdas son cosa de Dios porque nadie puede entenderlo. En cambio, la lógica, humana, la de Aristóteles, es comprensible y "lógica", es natural. Y es que a lo largo del siglo XX se han intentado todo tipo de lógicas "ilógicas", experimentales, metalógicas, que solo tenían interés como experimento para los matemáticos (no para los filósofos y no tenían por qué enseñarse en los departamentos de filosofía) y que eran absurdas, inútiles y "divinas" en el sentido que sólo las podía entender Dios.

Bakunin dice que la única lógica válida es la que puede entender el hombre. Como Dios y su creación son incomprensibles para el hombre , su lógica es absurda para nosotros.
El hombre es un insecto que no debe ocuparse de los asuntos del Universo infinito sino de los asuntos humanos; su misión es liberarse mediante el trabajo (digno) y la ciencia que nunca podrá conocer todas las cosas de todos los fenómenos naturales pues su diversidad infinita está "fuera del límite" (empleando una expresión gnóstica) de las posibilidades humanas .Nos explica Bakunin:

"Este es su consuelo,
su recompensa,
su único paraíso."

Si Dios es el amo, el hombre es su esclavo; hay que dejarlo fuera de los asuntos humanos para que el hombre encuentre la igualdad y la justicia con sus semejantes.
Los reyes y los poderosos son los servidores de este Dios-amo.
Los empresarios burgueses también son servidores de este Dios al que imitan , rodeándose en su vida de todos los lujos materiales, porque son los más materialistas de todos los hombres, no tienen vida espiritual y explotan a los otros hombres como ven que lo hace el Dios-amo al que imitan; también al rodearse de bienes materiales como vive Dios en su Universo material.
Así, los empresarios vuelven a su origen cómo los creó este Dios-amo, como hombres-gorilas esclavizados por el hambre, por

la Naturaleza y sus peligros. Y para salir de esta situación en que los puso primigenialmente Dios, estos hombres-gorilas se dedican a esclavizar a los otros hombres para disponer de comida y de seguridad.
Así han vivido durante miles de años los castores, las hormigas y las abejas que no han progresado nada en su estructura social. En cambio los hombres tenemos la particularidad de que podemos mejorarnos a nosotros mismos y al Mundo. Este "talento" nos distingue del resto de los animales (no el habla ni ninguna otra característica humana).
Pero Bakunin siempre advierte que este entrenamiento y autoejercicio(que constituyen la verdadera diferencia del hombre respecto a los otros seres vivos) siempre debe realizarse dentro de la Naturaleza a la que pertenece el hombre y que es también mejorada en el mismo proceso en que se mejora el hombre.

El jazz y el rock han pasado durante muchos años por ser las músicas más anarquistas que existían. Efectivamente, en los grupos de rock y de jazz no existe un tirano llamado director de orquesta o compositor clásico que oblige a los músicos a tocar una partitura dada.

Los músicos de jazz y de rock se ponen de acuerdo entre ellos para tocar un tema común y luego vienen varios solos en que cada músico toca lo que quiere.

En principio podría parecer que el jazz y el rock son las formas de música más libres que existen.

Sin embargo, vemos que la historia del jazz y del rock está llena de conflictos personales y de disputas artísticas.

Si leemos las biografías de los grupos más famosos como los Beatles y los Rolling Stones veremos que son una sucesión inacabable de peleas personales, separaciones, diferencias musicales y conflictos legales.

Muchas veces los primeros meses de los grupos son buenos y todo funciona bien pero despúes llegan los cambios, la gente cambia, los gustos musicales cambian, la época cambia y el grupo se pelea o se disuelve.

Lo mismo ocurrió con los experimentos anarquistas durante la guerra civil en España, tanto en las fábricas colectivizadas por la fuerza de las armas como en el campo.

Durante los primeros meses, la ilusión por realizar la utopía anarquista mantiene unidos a los individuos. Pero despúes aparecen las diferencias, las disputas personales, las luchas por el poder y el fenómeno que Bakunin llama "los obreros esnob", es decir, aquellos obreros que suben su nivel de vida,

[illegible] do Se convierten en "pequeños burgueses" y olvidan sus ideales anarquistas para adoptar la ideología del "pequeño burgués". Lo vemos en los actuales dirigentes de los sindicatos españoles como UGT o CCOO que desde hace unos años viven bien con su sueldo y su posición y ya no hacen nada para mejorar la situación de la clase obrera.

En definitiva, lo que ocurre es que el sueño de Bakunin solamente puede mantenerse durante unos meses. Despúes todo se lía, la gente cambia y debido a nuestra bestia negra (la naturaleza humana, a la que siempre damos la culpa de todo) acaban apareciendo las tendencias tiránicas en todos los hombres, incluso en aquellos que habían jurado no caer nunca en ese vicio. Porque es un vicio y el peor pecado [illegible] ra [illegible]

Entonces, lo que hay que hacer es mejorar la naturaleza humana.

Se puede hacer primero con leyes duras que impidan la explotación de un hombre sobre los otros hombres, en cualquiera de sus formas.

Y también se puede hacer esperando que las próximas generaciones crezcan en un ambiente en el cual ser tiránico y explotador esté muy mal visto y, por consiguiente, nadie se le ocurra [illegible] serlo.

Ahora mismo esto no es posible porque la actual generación de pijos empresarios, todos ellos ocupando los puestos clave del poder político, empresarial e intelectual, van a esgrimir argumentos como: "Nosotros que hemos estudiado tantos años, que nos ha costado tanto llegar a donde hemos llegado, que trabajamos tanto, que tenemos tanto talento y capacidad, no

vamos a renunciar ahora a todo lo que tenemos en nombre de una igualación o nivelación de todas las personas para que todos seamos libres ".

Por supuesto que no van a dejar que nadie les quite su dinero, sus tinglados, sus empresas, sus puestos y sus chanchullos. Sería de tontos creer que esta gente por sí mismos vayan a cambiar o a dar oportunidades al pueblo para que mejore la situación.

Por supuesto no van a dejar que esto ocurra nunca y lo van a impedir de la manera que lo han hecho siempre: enviando la policía y el ejército contra nosotros, pagando espías para que se infiltren dentro de nosotros y nos destruyan, pagando detectives para que investiguen quiénes somos e incluso pagando matones para que nos maten o nos den una paliza.

Lo han hecho tantas veces en el pasado que sería de ingenuos creer que no lo van a volver a hacer. Además nos difamarán todo lo que podrán en los medios de comunicación que controlan. Pero todo esto ya nos lo esperábamos.

La naturaleza humana se puede mejorar mediante las leyes y mediante la educación. Se trata de lograr un mundo en que nadie explote a nadie y en que todos seamos libres y disfrutemos de la dignidad que da tener un trabajo enriquecedor, adecuado para las posibilidades de cada uno y en que podamos desplegar nuestro talento y nuestras propias ideas.

Este era el sueño de Bakunin.

La gente cree que BAKUNIN quiere acabar con el Estado y traer el CAOS al país.
En realidad, la principal idea es acabar con las tiranías, en cualquiera de sus formas, aspira a la libertad total para cada individuo, para que no soporte ninguna tiranía de ningún tipo. Ni una tiranía impuesta por Dios, ni una tiranía impuesta por la Naturaleza ni una tiranía impuesta por otros hombres.
En realidad, debería llamarse "atiranos" porque busca la "atiranía": en griego, "tiranía" viene de oprimir, de prensar, de apretar con un sello . El hombre "atiránico" busca no sufrir ningun tipo de opresión y , por lo tanto, que nada ni nadie le marque por la fuerza con un sello que lo deje "marcado" de por vida. Todos quedamos traumatizados de por vida si sufrimos un golpe, un accidente o una imposición por la fuerza de algo.
El hombre "atiránico" quiere ser lo más libre posible.
Que nada ni nadie le imponga ningún "sello" por la fuerza, ni cuando era niño con una educación forzada, ni de joven con toda una serie de prohibiciones que le impone la sociedad, ni de adulto en que nadie lo contrata por ser mayor de 45 años, ni de anciano que nadie le da un crédito porque ninguna compañía de seguros lo cubre.
Así pues, BAKUNIN en realidad lo que quiere es acabar con todo tipo de tiranías que sufrimos todavía actualmente. Esta es su primera y más importante idea.

En definitiva, se trata del problema clásico de si queremos una sociedad aristocrática o bien una sociedad democrática. Los griegos antiguos ya se enfrentaron con este dilema y lo resolvieron así: algunas ciudades griegas eran aristocráticas donde los mejores de la ciudad llevaban todos los asuntos, se enriquecían y justificaban su dominio con el pretexto de que tenían más capacidad y talento que el resto de la gente. Otras ciudades griegas eran democráticas,(que en aquel tiempo quería decir que eran gobernadas por la chusma) con una nivelación en que nadie era más que nadie, con un estilo de vida basado en la "áurea mediocritas" y donde se condenaba al ostracismo a los que eran superiores a la media.

En el fondo, todos los problemas sociales y políticos pueden simplificarse a un problema en que o bien tenemos una sociedad aristocrática o bien tenemos una sociedad democrática. Claramente, la sociedad que interesa a los empresarios, directivos y otros conservadores es una sociedad aristocrática, donde precisamente ellos son los aristócratas. A los que la vida no les ha favorecido, como los pobres, los minusválidos, los desheredados y los obreros, les interesa una sociedad democrática donde tienen más posibilidades de sobrevivir y de mejorar sus problemas personales.